ANA BERNAL-TRIVIÑO

# NO MANIPULÉIS EL FEMINISMO

*una defensa contra los bulos machistas*



ESPASA

Ana Bernal-Triviño

# No manipuléis el feminismo

## Una defensa contra los bulos machistas

ESPASA

© Ana Bernal-Triviño, 2019
© Editorial Planeta, S. A., 2019
Espasa es un sello editorial de Editorial Planeta, S. A.
Avda. Diagonal, 662-664
08034 Barcelona

Preimpresión: Safekat, S. L.

Depósito legal: B. 19.492-2019
ISBN: 978-84-670-5703-4

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Espasa, en su deseo de mejorar sus publicaciones, agradecerá cualquier sugerencia que los lectores hagan al departamento editorial por correo electrónico: sugerencias@espasa.es.

www.espasa.com
www.planetadelibros.com

Impreso en España/*Printed in Spain*
Impresión: Unigraf, S. L.

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como **papel ecológico y** procede de bosques gestionados de manera **sostenible**.

# Índice


Ante la reacción patriarcal ..... 13

1. «Ni machismo ni feminismo, igualdad» ..... 17
2. «Ni machista ni feminista, soy persona» ..... 21
3. «El feminismo ya no es necesario, es solo una guerra de sexos» ..... 25
4. «El feminismo no es un movimiento político» ..... 31
5. «El patriarcado no existe» ..... 35
6. «Sin el hombre, la mujer nunca hubiera salido de la cueva» ..... 41
7. «Hay un feminismo bueno y un feminismo malo» ..... 47
8. «El supremacismo feminista odia a los hombres» ..... 53
9. «No son feministas, son *feminazis*» ..... 57
10. «Tu feminismo no vale porque vives de ello y te hiciste feminista porque está de moda» ..... 63
11. «¿Eres tú quien reparte el carnet de feminista? No pongas etiquetas» ..... 67
12. «La violencia no tiene género» ..... 71
13. «El feminismo crea víctimas victimistas» ..... 75
14. «La víctima no es ella, soy yo» ..... 79
15. «Los asesinos machistas son enfermos mentales» ..... 83
16. «Hay un perfil de agresor y de maltratada» ..... 87
17. «La justicia no tiene que ser feminista» ..... 93

18. «Será mentira cuando ellas tardan tanto en denunciar» ... 97
19. «La Ley de Violencia de Género ataca a los hombres» ... 101
20. «A los hombres nos pueden encarcelar solo con el testimonio de una mujer» ... 107
21. «Las mujeres denuncian para recibir una "paguita" y quitarnos a nuestros hijos» ... 111
22. «Y las denuncias falsas, ¿qué?» ... 115
23. «Y las mujeres, ¿no asesinan?» ... 119
24. «Las madres aplican el SAP y están en contra de las custodias compartidas» ... 123
25. «Estas feministas están amargadas porque son una panda de feas» ... 129
26. «Muchas feministas son puritanas y antisexo» ... 137
27. «El *mansplaining* o *manspreading* no son machismo» .. 143
28. «Las cuotas son un problema y no la solución» ... 147
29. «La brecha salarial no existe» ... 151
30. «Yo soy feminista porque ayudo en las tareas de la casa» ... 157
31. «No todos los hombres…» ... 161
32. «También debería existir un día del hombre» ... 165
33. «El lenguaje inclusivo daña la lengua» ... 169
34. «El feminismo censura *Caperucita Roja,* los dibujos de Disney y todo lo que puede» ... 173
35. «El feminismo es ideología de género» ... 179
36. «Las feministas dicen que los celos son malos, cuando son señal de amor» ... 185
37. «¿Qué dices de la cultura de la violación? Ellas muchas veces provocan y si no quieren sexo, que no den pie a ello» ... 189
38. «¿De verdad van diciendo ustedes sí, sí, sí hasta el final?» ... 195

39. «Ahora vamos a necesitar un contrato para saber si ella quiere sexo» ..... 199
40. «Hay un sistema de chiringuitos feministas» ..... 205
41. «El aborto no es un derecho y provoca la bajada de la natalidad» ..... 209
42. «La maternidad libre hace a las mujeres auténticamente mujeres» ..... 213
43. «Las mujeres de antes no eran como las de ahora» ..... 217
44. «La izquierda se ha apropiado del feminismo. Los mayores avances del feminismo ocurrieron con la derecha» ..... 223
45. «El feminismo liberal es el feminismo moderno» ..... 227
46. «El manifiesto del 8M es comunista y radical» ..... 233
47. «Ser padre es un derecho» ..... 237
48. «No es feminista quien no permite asociarse a las prostitutas» ..... 247
49. «Donde hay más libertad hay más feminismo» ..... 257
50. «El feminismo no me representa» ..... 261

Bibliografía básica ..... 263
Agradecimientos ..... 265
Índice onomástico ..... 269

# 1
## «Ni machismo ni feminismo, igualdad»

A veces nos dicen una palabra y nos sobresaltamos. Otras, tememos incluso nombrarla, como la palabra «muerte», que no queremos ni pronunciar. Con el feminismo aún ocurre un poco de esto. Dices *feminismo* y a algunas personas parece que les causa alergia o un *shock*.

Escuchar «ni machismo ni feminismo, igualdad» es una frase que provoca ganas de llorar. Está repleta de contradicciones. Desde Aristóteles asumimos el concepto de que la virtud está en el término medio, y es en ese punto cuando se cumple uno de los grandes errores que encierra esta idea.

Según la Real Academia Española (RAE), el machismo es: «1. Actitud de prepotencia de los varones respecto de las mujeres. 2. Forma de sexismo caracterizada por la prevalencia del varón». Y según la RAE, el feminismo es: «1. Principio de igualdad de derechos de la mujer y el hombre». Es decir, no son antónimos. Feminismo no es lo contrario del machismo. No provoca una actitud desigual y prepotente hacia el hombre por el hecho de serlo. El machismo es cultura, y el feminismo es un movimiento político y social. El machismo mata y el feminismo salva. No existe un centro igualitario donde quedarnos, porque eso es irreal.

Cuando, como excusa, se dice «yo, igualdad», al final se está defendiendo la base del feminismo. Pero, como decía

Amorós[1], una igualdad con los hombres no en cuanto «a lo identitario masculino», sino a «lo genéricamente humano». Es decir, los hombres crearon leyes y derechos y dictaminaron así lo que era «humano». El problema está en que, en el desarrollo de la historia, ese principio no alcanzó a las mujeres y, de esta forma, se generaron las semillas de la desigualdad que llega hasta nuestros días. Pero el feminismo es mucho más que la igualdad, es la liberación de la mujer de cualquier forma de opresión del patriarcado, además de una teoría sobre lo colectivo. A quien evite posicionarse, le invito a hacer un viaje en el tiempo hasta 1863, cuando se produjo la abolición de la esclavitud en Estados Unidos. ¿Qué posición habría tomado? No se puede optar por un término medio. ¿Se está a favor o en contra?

Por lo tanto, si se está a favor de los derechos humanos, se debe ser feminista. Si se está a favor de la igualdad, se es feminista. En mi opinión, una de las mejores definiciones de feminismo la hizo la periodista Carmen de Burgos, conocida como «Colombine». Así lo describió en su obra *La mujer moderna y sus derechos,* en 1927[2]..., y el comienzo de su reflexión bien nos recuerda a la situación actual:

> Se hizo caer sobre el feminismo el descrédito que solo merecía la conducta de algunas mujeres que no entendieron su significación, y las campañas de hombres y mujeres que ridiculizaron a las

[1] *Pienso, luego existo: Celia Amorós,* documental TVE, 2011; en http://www.rtve.es/alacarta/videos/pienso-luego-existo/pienso-luego-existo-celia-amoros/1265475/.

[2] Carmen de Burgos, *La mujer moderna y sus derechos* (1927), Huso, Madrid, 2018.

> que luchaban por la liberación de una parte de la humanidad. La primera conquista del feminismo fue que se tomase en serio, que cesasen las fáciles bromas y chistes de mal gusto, que hombres eminentes se declarasen partidarios de la liberación de la mujer y se definiera con claridad que feminismo significa: partido social que trabaja para lograr una justicia que no esclavice a la mitad del género humano, en perjuicio de todo él.

Si la palabra «feminista» no encaja con lo que una persona siente es, en verdad, porque la educación machista recibida la aleja de ello. Si se colabora con el machismo y se apoya su ideología, se está al lado del dolor, de la violencia y de la muerte. Si se colabora con el feminismo y se apoya su causa, se está al lado de la igualdad, de la no violencia y de la vida. Hay que posicionarse cuanto antes. Nuestras vidas están en juego.

# 2

## «Ni machista ni feminista, soy persona»

Es la segunda frase de los grandes clásicos del machismo. Provoca diversas preguntas sin respuestas. ¿Las feministas o los machistas no somos personas? ¿Somos extraterrestres? ¿Seres inertes? ¿Ser persona convierte, a cada cual, en neutral, sin posicionarse ante nada?

Cada persona, por el hecho de serlo y en cuanto comienza su proceso de socialización, define su pensamiento y desarrolla su criterio sobre cuestiones importantes. No estamos vacíos ideológicamente y, aunque queramos parecer neutrales, resulta imposible, porque cada acto nos define: nuestro consumo, nuestro voto o incluso el dejar de votar.

Hay quienes usan esta frase para definirse, como si el hecho de ser «persona» o «humano» sirviese de comodín. ¿Y qué es el humanismo? Si bien una amplia mayoría somos conscientes del cambio profundo que originó, apoyado en la racionalidad y más alejado de la religión, en él no existía una reivindicación de los derechos de la mujer, sino que se tomó al hombre como referencia.

Recurrir al «hembrismo» es otra excusa vacía si la afrontamos con el análisis de la estructura social y los datos estadísticos. El «hembrismo» no existe como odio a los hombres ni como cultura que los considere inferiores. No hay asesinatos de mujeres a hombres de forma sistémica, ni existe una estructura orga-

nizativa de la sociedad donde las mujeres representen el poder. En ningún caso, «hembrismo» puede ser usado como sinónimo de «feminismo» porque, como dice Álex Grijelmo[1], «constituye una descarada manipulación del lenguaje», dado que «el feminismo desarrolla una lucha justa, a diferencia del machismo que combate».

Antes explicaba que el machismo mata y el feminismo salva. ¿Por qué mata el machismo? Porque es una cultura aprendida que está tras cada violación, acoso o asesinato de un hombre hacia una mujer. Una cultura que no hace falta estudiar, sino que la aprendemos por la forma en que nos relacionamos… Dejemos de buscar detonantes o justificaciones. Es el machismo (y el machista) el que mata. Y, aunque no llegara a producir víctimas mortales, muchas mujeres se sienten muertas en vida tras ser violadas, acosadas sexualmente o psicológicamente. Es el machismo el que mata con armas reales o con sus palabras. Una simple luz de gas de forma continua puede acabar por destruir la autoestima de la mujer.

En cambio, ¿por qué *salva el feminismo?* De forma más inmediata, porque abre los ojos a la mujer y le sirve para tener más capacidad de reacción, para aprender a defenderse y para identificar las actitudes machistas que la amenazan. Durante siglos, las mujeres hemos normalizado muchos comportamientos machistas. En cuanto nos acercamos al feminismo y aprendemos de él, se nos activa una alerta ante estas situaciones. Saber las estrategias de manipulación emocional que agresores, acosadores o maltratadores ejercen nos puede evitar mucho sufrimiento y salvarnos de morir o ser agredidas.

[1] Á. Grijelmo, «La trampa de la palabra "hembrismo"», *El País,* 25 de enero de 2019.

A largo plazo, una educación feminista en las escuelas y en la familia, y una potenciación de esta en los medios de comunicación y en la cultura, puede conseguir que generaciones futuras crezcan libres de estereotipos y tengan relaciones más igualitarias. Liberará a las mujeres de la opresión machista y a los hombres de asumir otros estereotipos y papeles que no deben aceptar jamás. Toda la sociedad gana.

El feminismo es igualdad, libertad y justicia. El feminismo nunca, jamás, mata a los hombres por ser hombres. No quiere violarlos, ni acosarlos, ni quitarles los puestos de trabajo, ni que cobren menos, ni dejarlos callados, ni machacar su autoestima hasta anularlos psicológicamente. El feminismo no mata ni destruye. No es el peligro.

El feminismo no pide un reconocimiento de las mujeres por ser «mujeres», como seres especiales. Solo quiere que se nos reconozca como personas, igual que a los hombres. Por eso, cada vez que se habla de feminismo, debemos tener claro que se trata de un asunto de derechos humanos, mientras que el machismo es un ataque a los derechos humanos. Es el feminismo, en conclusión, el que nos hace mejores PERSONAS.